

# DÍA 7

LA IGLESIA HOY

DIOCESIS DE ASTORGA

DOMINGO  
20 ABRIL  
DE 2025

AÑO MMXXV. N.º 3956



## ¡HASTA SIEMPRE D. RICARDO!

Con sensación de gran vacío nos ha dejado la partida a la Casa del Padre de D. Ricardo Fuertes Vega, redactor-jefe de esta revista durante 48 años. Su impecable labor perdurará siempre en la diócesis de Astorga.

Página 5



## EDITORIAL

### Don Ricardo Fuertes Vega

Siempre que muere uno de nuestros sacerdotes nos hacemos eco en esta revista. Sin embargo, hoy lo hacemos en portada, puesto que Don Ricardo ha formado parte de ella durante muchos años como Redactor Jefe. Durante algún tiempo, en la práctica, llevó la dirección de Día 7, obsequiándonos siempre con sus artículos, especialmente los referentes a la liturgia dominical. Pero también hemos de agradecer los servicios presta-

dos a la Diócesis como formador y profesor de los seminarios Menor y Mayor, así como de sus encargos parroquiales o como Vicario del Clero, o impartiendo retiros espirituales.

Pero si hay una imagen, con sonido, difícil de borrar es la de Don Ricardo dirigiendo y animando el cántico en las diferentes celebraciones litúrgicas de especial solemnidad, ya sea en el Seminario, en la Catedral, o en otros acontecimientos.

Echaremos de menos su presencia y su agraciada voz. Damos gracias a Dios por el gran regalo de su vida y por todo lo que de él recibimos. Su partida nos duele, como duelen las despedidas, pero deseamos de corazón que en el encuentro con el Señor haya oído estas palabras: Siervo fiel y prudente, pasa al banquete de tu Señor. Muchas gracias, Don Ricardo. Descanse en paz.

*Día 7*

El Tweet  
del Obispo



Jesús F. G.  
@ObispoJesusFG

✦ María Magdalena, Pedro y Juan demuestran que el amor lleva en volandas al encuentro con el Señor resucitado. De este encuentro, nace la misión evangelizadora.

Ciclo de catequesis - Jubileo 2025. Jesucristo, nuestra esperanza. II. La vida de Jesús. Los encuentros. 4. El hombre rico. Jesús «lo miró con amor» (Mc 10,21)

Hoy nos detenemos en otro de los encuentros de Jesús narrados en los Evangelios. Esta vez, sin embargo, la persona que encuentra no tiene nombre. El evangelista Marcos la presenta simplemente como «un hombre» (10,17). Se trata de un hombre que desde joven ha observado los mandamientos, pero que, a pesar de ello, aún no ha encontrado el sentido de su vida. Lo está buscando.

Mientras Jesús va por el camino, este hombre corre a su encuentro, se arrodilla ante Él y le pregunta: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?» (v. 17). Observemos los verbos: «¿Qué *debo hacer* para tener en herencia la vida eterna?».

Como siempre, Jesús va más allá de las apariencias. Si por un lado este hombre pone ante Jesús su buen currículum, Jesús va más allá y mira en su interior. El verbo que usa Marcos es muy

significativo: «*lo miró con amor*» (v. 21). Precisamente porque Jesús mira en el interior de cada uno de nosotros, nos ama tal como somos realmente.

El amor de Jesús es gratuito: exactamente lo contrario de la lógica del mérito que atormentaba a esta persona.

La propuesta que Jesús le hace a este hombre es cambiar su forma de vivir y de relacionarse con Dios.

Finalmente, Jesús invita a este hombre a no quedarse solo. Lo invita a seguirlo, a estar dentro de un vínculo, a vivir una relación. Solo así, de hecho, será posible salir del anonimato.



## LAS GRANDES PREGUNTAS

## ¿Tiene sentido el sufrimiento?

El problema del mal y del dolor forma parte de las cuestiones más complicadas de la filosofía y de la teología. La respuesta no es fácil. En sin duda una de las causas que más influyen en el ateísmo, ya desde la antigüedad, con la paradoja de Epicuro que ante el problema de mal se pregunta si es que Dios quería evitarlo y no podía, si podía y no quería ni podía ni quería. En cualquier caso Dios siempre quedaría en mal lugar. Más recientemente, escritores, como Albert Camus en su libro “La Peste”, se han preguntado dónde está Dios ante el sufrimiento de tantos inocentes. Escenas como las que este libro describe en la ciudad de Orán, se repiten cada día en todo el mundo, unas veces provocadas por el ser humano y otras por accidentes o catástrofes naturales.

Hay mucho, muchísimo sufrimiento. En algunos casos podría considerarse como castigo por el mal cometido por el hombre que abusa de la libertad. No es el caso de los inocentes.

La religión cristiana, más que dar teorías, nos presenta al mismo Dios como víctima inocente del sufrimiento. El centro de nuestra fe es Jesucristo, el Hijo de Dios, crucificado. Estamos tan acostumbrados a ver imágenes de Jesús en la cruz, que parece que ya no impresionan. Pero realmente es algo desolador. En este caso Jesús asume el castigo merecido por los pecadores y al mismo tiempo es una gran demostración de amor. Es la demostración del amor de Dios nos tiene.

Una persona que no está dispuesta a sufrir por aquellos a los que dice que

ama, en realidad, es que no ama de verdad. También nosotros hemos de aprovechar el sufrimiento para demostrar que amamos a Dios y a los demás. Amar cuando solamente consiste en obtener ventajas no garantiza que sea un amor auténtico. Por otra parte el sufrimiento es algo parecido a la poda de los árboles. Si la planta pudiese, se quejaría. Y, sin embargo, merece la pena. También el sufrimiento nos ayuda a madurar, a no ser superficiales. No lo deseamos, pero nos ayuda a crecer interiormente, purifica como el oro en el crisol. Y, por supuesto, Dios no nos creó para sufrir eternamente. Como dice San Pablo en su carta a los Romanos, no son nada, si los comparamos con la gloriosa vida que Dios nos dará junto a él.

*Máximo Álvarez Rodríguez*

**DÍA7** PUBLICACIÓN SEMANAL DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA

Edita: Obispado de Astorga  
Directora: M<sup>a</sup> Ángeles Sevillano Fernández

e-mail: dia7@diocesisastorga.es  
Dirección: C/ El Carmen, 2 - 24700 - ASTORGA  
Teléfono: 987 615 350 (extensión 2016)

Suscripción anual con envío a domicilio: 15 Euros  
Nº de cuenta: BSCH ESMM ES54 0049 4625 70 24 16333098  
Depósito legal: LE 167-77

Colabora con  
**DÍA7**



dia7@diocesisastorga.es//medioscomunicación@diocesisastorga.es

Si has estado presente en un acontecimiento de tu parroquia, grupo, movimiento...

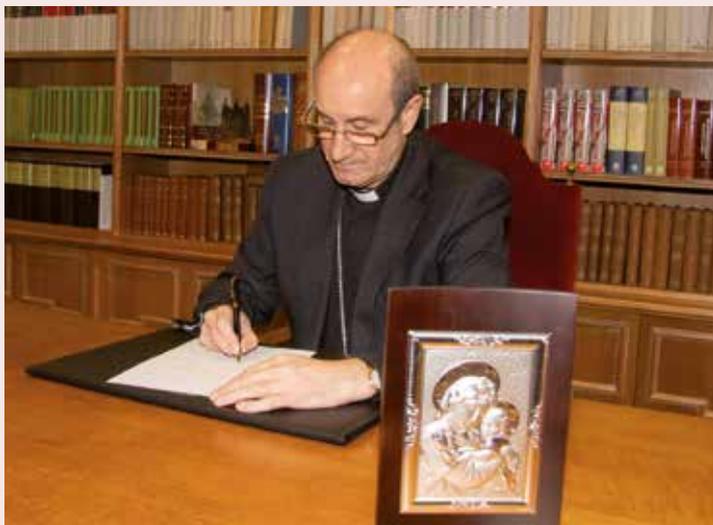
**Envíanos tu noticia**

Sólo tienes que mandarnos un correo electrónico con el texto de la noticia y una foto ilustrativa.

La incluiremos en nuestra revista diocesana.



## CARTA DEL OBISPO DE ASTORGA



### RESUCITÓ EL SEÑOR, ¡ALELUYA!

El trágico final de su Maestro había dejado a los discípulos perplejos y desolados. La esperanza que habían puesto en su Señor se había visto frustrada. Por si fuera poco, la premura con que lo habían enterrado el viernes no les había permitido dejar dispuesto todo convenientemente. Por eso, de madrugada, antes de la salida del sol, María Magdalena, la que tanto amaba a Jesús, se llegó al sepulcro dispuesta a embalsamar su cuerpo. Cuando vio la losa quitada del sepulcro, comenzó a sospechar que lo habían robado y se fue en busca de Pedro y Juan. Corriendo, se dirigieron los dos al lugar del enterramiento. Juan llegó primero, vio las vendas en el suelo, pero no entró. Cuando llegó Pedro, comprobó que el sudario con que le habían cubierto la cabeza estaba, no en el suelo, sino enrollado en un sitio aparte, indicio de que la teoría del robo no era acertada. Al verlo, los dos creyeron lo que había sido anunciado por las Escrituras: “que había de resucitar de entre los muertos”.

*“La resurrección del Señor vence todo mal, vence al pecado y la muerte.”*

María Magdalena fue el encuentro de Jesús cuando reinaba la noche, la noche de las tinieblas, la noche de la desesperanza provocada por su muerte. Son muchos los males que nos rodean de tinieblas, que nos quitan la esperanza también a nosotros, el principal, la muerte. Pero no hemos sido creados para la noche, sino para la luz del día. El ser humano es un ser insatisfecho que busca algo, que busca alguien que sacie su sed, que dé sentido a su dolor, que colme sus sueños. El testimonio

de María Magdalena, de Pedro y de Juan nos anima a buscar al que puede saciar nuestros anhelos, tal como sació los suyos: Cristo resucitado.

La fe en Él no brotó de forma natural en sus discípulos, partió del desconcierto y la búsqueda. Finalmente, guiados por el amor, lograron vencer con el alba la fatiga, la oscuridad y el trabajo aparentemente estéril. La resurrección del Señor vence todo mal, vence al pecado y la muerte. Con Cristo, nace y renace la esperanza, por ello, encontrarle es decisivo. Pero, ¿dónde encontrarlo?

Como dice una canción: “no busquéis entre los muertos a la vida”. Ciertamente, la pasión, muerte y resurrección del Señor fueron gestos nobles, dignos de todo elogio, pero, si Cristo no hubiera resucitado, formarían parte de un capítulo de la historia. Lo verdaderamente relevante es que él vive. Si fuera un personaje del pasado, podría servirnos de ejemplo, pero no nos libraría. Como decía el Papa Francisco a los jóvenes: “El que nos llena de su gracia, el que nos libera, el que nos transforma, el que nos sana y nos consuela es alguien que vive. Es Cristo resucitado...” (CVi 124).

*“Si queremos encontrar al que está vivo, no lo busquemos en una religión reducida a prácticas vacías y rutinarias, a una cultura, a una fe ideologizada y vacía de experiencia.”*

Si queremos encontrar al que está vivo, no lo busquemos en una religión reducida a prácticas vacías y rutinarias, a una cultura, a una fe ideologizada y vacía de experiencia. Al contrario, busquémoslo allí donde se vive el espíritu evangélico, donde se acoge al Señor con fe, donde se le ama en los hermanos.

Encontrándolo, impulsados por la fuerza del Espíritu Santo, buscaremos los dones de arriban, no los de la tierra, haciendo del amor nuestra bandera. Al mismo tiempo, la alegría que nace del encuentro con el Señor resucitado nos lanzará al mundo para anunciar que Cristo vive, que ha resucitado. ¡Aleluya!

+ Jesús, Obispo de Astorga



## «¡NI UN MUERTO MÁS!»

*La Delegación de Pastoral del Trabajo y Ecología Integral de la diócesis de Astorga clama ante los accidentes laborales y declara que: El trabajo es para la vida. ¡Ni una muerte más!*



La Delegación de Pastoral del Trabajo y Ecología Integral de la diócesis de Astorga clama ante los últimos fallecimientos por accidente laboral ocurrido en la vecina provincia de Asturias, que segó la vida de cinco mineros de la provincia de León.

El accidente se produjo el pasado 31 de marzo en la mina El Cerredo (Degaña, Asturias) y las víctimas de este fatídico accidente son Jorge Carro André (33 años), Rubén Souto Robla (49 años), Amadeo Bernabé Castela (48 años), Iván Radío Barciela (54 años) y David Álvarez Núñez (33 años) todos ellos vecinos de la provincia de León.

La Delegación, recuerda que «las personas trabajadoras tienen derecho a unos ambientes de trabajo y a procesos productivos que no comporten perjuicio a la salud física y mental». Los accidentes laborales no son cuestión de «mala

suerte ni son inevitables». El trabajo debe ser un lugar donde, además de ganar un sueldo para vivir, los trabajadores puedan desarrollar nuestras capacidades y ponerlas al servicio del bien común, no un sitio donde morir.

Ante este nuevo suceso de siniestralidad laboral, la Delegación de Pastoral del Trabajo y Ecología Integral de nuestra Diócesis, quiere expresar nuestro dolor y solidaridad con los familiares, amigos y compañeros de los mineros fallecidos. Las medidas de seguridad que tenían que garantizar la prevención del accidente no han evitado esta terrible desgracia. No sólo es un problema de los implicados en el ámbito laboral, sino que es una realidad que exige el compromiso de toda la sociedad (administraciones, empresarios, trabajadores, sindicatos, partidos políticos, asociaciones...) ya que es un problema social y político.

Como personas cristianas y como Iglesia Católica reafirmamos lo que se dice en la Doctrina Social de la Iglesia: "Es un deber recordar siempre la dignidad y los derechos de las personas trabajadoras, denunciar las situaciones en las que se vulneran dichos derechos, y contribuir a orientar los cambios sociales para que se realice un auténtico progreso de la persona y la sociedad" (Laborem Exercens n. 1d). No hemos de olvidar que el verdadero valor del trabajo, no está en su rentabilidad económica, sino en la persona que lo realiza. Dios quiere que el trabajo sea para la vida, y no al contrario.

*Delegado de Pastoral del Trabajo y Ecología Integral*

## RETIRO PARA LOS PARTICIPANTES EN LA EDEU Y AGENTES DE PASTORAL PARA EL ARCIPRESTAZGO DE ZAMORA

El sábado 29 de marzo, en la iglesia de Rionegro del Puente, el Sr. Obispo tuvo el cuarto y último retiro para laicos en el tiempo de Cuaresma.

En la primera parte del mismo, dirigió su meditación en torno al texto del evangelista San Mateo de la parábola del trigo y la cizaña, bajo el título: "Sembró buena semilla en su campo."

Después hubo un tiempo de oración y peticiones ante el Santísimo acompañado del gesto de sembrar semillas en la tierra.

Terminó el retiro con un tiempo de informaciones y de diálogo entre los presentes.



*Asistentes al retiro*

## D. RICARDO FUERTES VEGA, 48 AÑOS DE LABOR EN DÍA 7



Con el corazón todavía encogido por la partida de nuestro compañero D. Ricardo Fuertes, dedicamos estas líneas a quien durante 48 años ha servido a esta publicación de forma impecable.

Afable, cariñoso, servicial ... así era D. Ricardo, a quien desde aquí queremos recordar con cariño.

El miércoles 9 de abril partía a la Casa del Padre a los 82 años de edad. Natural de la localidad de Nistal de la Vega, fue ordenado sacerdote el 26 de junio de 1966.

Poseía las licenciaturas de Psicología Clínica de la Salud por la Universidad Complutense de Madrid; en Música Sagrada, Ritmo Musical, Canto Gregoriano y Dirección Coral en los Conservatorios de Salamanca, Santiago de Compostela, Madrid y Solesmes O.S.B. Benedictinos (Francia).

Tuvo una amplia experiencia en la docencia como Formador y Profesor del Seminario Menor de La Bañeza; Vicerector; Formador y Profesor del Colegio Diocesano "Pablo VI".

Además de su entrega constante como Vicario Episcopal para el Clero, y su gran servicio en la formación permanente y en los ejercicios espirituales que dio en toda España.



*Funeral en la Catedral*

Párroco de San Justo de la Vega durante varios años, en su última etapa fue Canónigo Honorario de la S.A.I Catedral; capellán del Hospital de San Juan Bautista de Astorga y confesor Ordinario de las religiosas de Sancti Spiritus de Astorga.

El funeral por su eterno descanso tenía lugar el 10 de abril, en la Catedral de Astorga, presidido por nuestro obispo, D. Jesús. Sus restos mortales ya descansan en el cementerio de la ciudad.

¡DESCANSE EN PAZ COMPAÑERO!

## LINEA 105



“La **corresponsabilidad económica es una faceta más de la corresponsabilidad pastoral**”- Celestino Mielgo, ecónomo diocesano

En la campaña de 2024 han aumentado en 208.841 el número de contribuyentes que confían en la labor de la Iglesia marcando la casilla 105 en su declaración de la renta.

La cantidad total aportada a favor de la Iglesia en 2024 se sitúa en 382 millones de euros, que se reparten de forma solidaria a través de las diócesis.

“Marcar la casilla 105 es una forma sencilla de colaborar con el sostenimiento de la Iglesia que no tiene coste alguno para el contribuyente. De hecho, es de las pocas cosas que podemos decidir sobre nuestros impuestos: si la dejamos en blanco, es el Estado el que decide dónde destinar el 0,7% de nuestros impuestos.

Marcando la X se ayuda a sostener la Iglesia en el desarrollo de sus actividades: mantener el clero, el anuncio del Evangelio, la vivencia de la fe y su inmensa labor asistencial y espiritual que se desarrolla en España y en todo el mundo.

Los destinatarios de esta campaña son todos los que realizan la Declaración de la Renta, sean creyentes o no. El año pasado **nueve millones de personas marcaron la X** en su declaración. Esto supone, en el caso de nuestra Diócesis, más de la mitad de los ingresos anuales y nos permite mantener la actividad pastoral, que abarca todos los aspectos de la vida de las personas y comunidades”, nos recuerda el ecónomo diocesano, D. Celestino Mielgo.

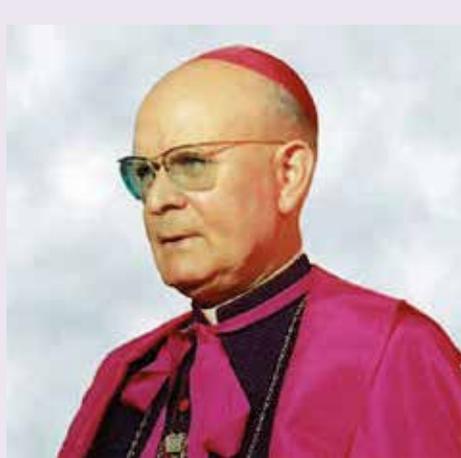
La Iglesia está cerca de ti, aunque no siempre la veas. Tan cerca, que se ha creado una línea especial para mostrarlo a todo el mundo.

La primera experiencia tuvo lugar en Valladolid, donde recorrieron s algunos lugares en los que la Iglesia presta su servicio social y espiritual a toda la sociedad.

Ahora, se han organizado más de 60 itinerarios en España para mostrar el impacto que tiene marcar la casilla de la Iglesia—la número 105—de la declaración de la renta.



## Y EL VENERABLE SIERVO DE DIOS ÁNGEL RIESCO CARBAJO Y EL AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA



Como este escrito se publica en “El Adelanto” les resultará familiar a sus lectores la figura de don Ángel Riesco ya que es un personaje entrañable en La Bañeza pues forma parte de su historia. Aquí pasó 22 años desempeñando un fructífero apos-

tolado sacerdotal cuyas obras aún están vivas y patentes. Primero como coadjutor de la parroquia de El Salvador, luego como párroco de Santa María y posteriormente 3 años como obispo emérito. En 1972 entregó su vida a Dios y sus restos mortales reposan en Santa María. En esta ciudad don Ángel desplegó una intensa labor evangelizadora, hasta el punto de que su fama de santidad es incuestionable.

Su mayor preocupación fue la evangelización: la catequesis de los niños, la formación cristiana de la juventud, de los hombres y de las mujeres de toda edad y condición. Fundó las cuatro ramas de la Acción Católica. Preparó debidamente a sus feligreses para que pudiesen hacer frente a las grandes pruebas que se avecinaban contra la Fe. Y catequizó a esta porción de la Iglesia que le fue confiada, humana y espiritualmente.

Don Ángel fue un experto catequista que supo con una asombrosa creatividad recurrir a eventos, a campañas, a cursillos y movimientos, etc. Consiguió motivar a sus parroquianos en el seguimiento de Cristo Jesús. Fue un cura de almas que no perdió el tiempo en cosas que no fueran las propias de su ministerio, ni se le ocurrió hacer novedosos “experimentos”. Incluso, en aquel contexto histórico que le tocó vivir, también supo usar el apostolado de la pluma logrando sacar a la luz, en 1931, el periódico “*El Adelanto*”, el cual se definía como “*semanario católico independiente*”.

Fundó también en aquellos tiempos una academia nocturna dirigida a los marginados y a los que carecían de cultura y de enseñanza, con el fin de promover un nuevo conocimiento social cristiano e impartió la formación profesional. Y, para que todo fuese posible don Ángel utilizó la maestría del abad san Benito el “*ora et labora*”, la oración y el trabajo que es la misma sabiduría que expresa el conocido refrán: “*a Dios rogando y con el mazo dando*”. Buscó entre sus feligreses la ayuda humana necesaria para que fuese posible aquel plan pastoral. Con sus recias virtudes cristianas y con aquel característico amor a Dios y al prójimo, don Ángel encontró la colaboración necesaria para promover aquellas iniciativas. A don Ángel Riesco se le quiso

entonces como sacerdote y como Obispo. Y se le sigue queriendo en la actualidad. Esa fama de santidad permanece y va en aumento hasta el punto de que la Iglesia ha reconocido la heroicidad de sus virtudes, proclamándolo Venerable siervo de Dios.

Por tanto, aquel empeño que don Ángel Riesco tuvo sembrando el Evangelio, es similar al tesón que el Papa Francisco tiene cuando urge la renovación espiritual y la transformación del mundo. Y, para poder contemplar el rostro de Cristo en las situaciones cambiantes del mundo moderno, debemos no perder de vista de los santos que, a pesar de ser de nuestra misma naturaleza humana, la gracia de Dios consiguió transformarlos de tal modo, que Él se manifiesta realmente a través del rostro de ellos.

Por eso, con toda solemnidad, como suele hacer la Iglesia desde hace muchos siglos, el pasado 24 de diciembre el Papa Francisco abrió la Puerta Santa de la Basílica Vaticana dando comienzo así al Jubileo Universal de 2025. Después se fueron abriendo por todo el orbe cristiano las puertas de las catedrales y de los demás templos jubilares. Ciertamente, abrir las puertas, abrir los corazones, redescubrir la alegría de la Fe y del encuentro con Cristo Jesús es lo que se nos pide, confesar que Cristo es nuestra mayor esperanza y luego llevar la luz de Cristo al mundo que “*vive en tinieblas y en sombras de muerte*”.

La esperanza nace, no de la indiferencia, ni de la comodidad; la esperanza no admite la falsa prudencia de quien no se arriesga por miedo a comprometerse. La esperanza es incompatible con la vida tranquila de quien no alza la voz contra el mal ni contra las injusticias que se cometen en el mundo. Al contrario, la esperanza cristiana nos invita a la *paciente espera* del Reino de Dios que germina y crece en nosotros, de modo que con valentía, podamos compadecernos de los más pobres e indefensos. Allí donde se ha perdido la esperanza cristiana; allí donde la vida está herida, donde las expectativas han sido traicionadas, donde los sueños han sido rotos, donde los fracasos han destrozado el corazón; allí donde el cansancio, la soledad y el sufrimiento han devastado el alma, se debe sembrar la esperanza del Evangelio.

Este es el porqué y el para qué del Año Santo Jubilar. Así lo dijo el Papa en la homilía que pronunció la noche del pasado 24 de diciembre, Cristo Jesús se encarnó para todo hombre y mujer que viene a este mundo; Cristo Jesús es Dios con nosotros. Y, donde está Cristo florece la alegría, la vida tiene sentido, y la esperanza no defrauda. Como vemos, esta doctrina del Papa Francisco es la misma que predicó y vivió el Venerable siervo de Dios Ángel Riesco Carbaajo. “Acordaos de vuestros pastores, que os predicaron la palabra de Dios, y considerando el fin de la vida, imitad su fe. *Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos*” (Hb. 13, 7-8).

*Por: Ramón Fita Revert*



**1ª Lectura: Hechos de los apóstoles 10, 34a. 37-43**

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

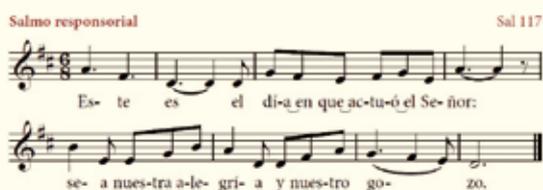
«Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

**Salmo responsorial: 117, 1-2. 16-17. 22-23**

R/. Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo



**2ª Lectura: San Pablo a los Colosenses 3, 1-4**

Hermanos:

Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él.

**NOTAS.** Dios nos ha abierto las puertas de la eternidad, y nos invita a buscar los bienes de allá arriba, donde está Cristo. Y nosotros respondemos que este día lo hizo el Señor para nuestra alegría y nuestro gozo. Los evangelios que leemos, el del día y el opcional de la misa vespertina, narran los dos momentos sucesivos de la resurrección: el sepulcro vacío con los lienzos, y los encuentros con el resucitado. El discípulo, alentado por las mujeres, vio el sepulcro vacío y los lienzos en el suelo, y eso le bastó para empezar a creer en la resurrección tal como Jesús lo había anunciado.

Que te busquemos, Señor, como María, Juan y Pedro, y que tú nos encuentres

**Evangelio: 20, 1-9**

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

**COMENTARIO DEL EVANGELIO**

El relato sobre la resurrección del evangelista san Juan, que hemos proclamado en el Domingo de Pascua de Resurrección, pone al discípulo amado en el culmen del episodio. Este discípulo entró al sepulcro, vio y creyó. Esto significa que supo leer el plan salvífico de Dios en la oscuridad de una tumba. Y representa al discípulo ideal transformado por el amor de Dios, porque es alguien que sabe acoger un proyecto que supera las expectativas humanas.

El Evangelista indica además que este acontecimiento les iluminó la mente y recordaron la Escritura, empezaron a comprender el sentido profundo y escondido de las escrituras: Hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. La resurrección formaba parte del plan de Dios.

Por eso creemos que la resurrección de Jesús no es una anécdota, sino que es un acontecimiento trascendental. Creemos que es el inicio definitivo del señorío liberador de Dios. Creemos que es posible un mundo nuevo. Y creemos y nos ratificamos en que la muerte no es la solución, ni es la última palabra. Que la última palabra es la del Dios de la Vida. Y así Dios actuó con mano poderosa y resucitó a Jesús de entre los muertos, haciendo justicia al ajusticiado y desautorizando a los poderosos, a los violentos y a los injustos.

Si Dios actuó resucitando a Jesús y destruyendo el poder de la muerte, Dios ha dejado en nuestras manos y ha confiado a nuestra responsabilidad, el construir la vida y el hacer frente y eliminar todo lo que la mortifica.

Si creemos en la resurrección, tenemos que empeñarnos en la defensa de la vida contra toda agresión, contra toda injusticia, contra cualquier intento de explotación o abuso. Si hemos resucitado con Cristo no podemos quedarnos en nuestro interés egoísta, sino compartir y trabajar con todos para hacer un mundo nuevo, una nueva manera de vivir en solidaridad, igualdad, hermandad y amor. Esta es la voluntad de Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos. ¡¡Felices Pascuas!!

*Juan Herminio Rodríguez*



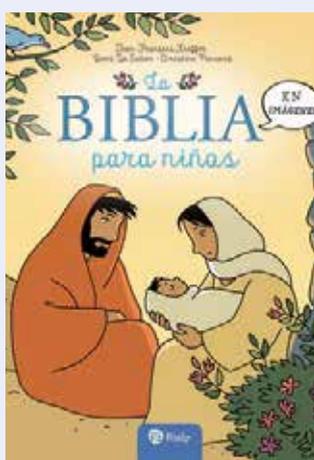
En un entorno natural privilegiado se encuentra este pueblo de la provincia de Zamora. Cuenta con un pequeño templo que tiene por patrona a la Virgen de Las Candelas. Llama la atención que en un lugar con una orografía escarpada, se consiguiera establecer una línea de ferrocarril y su estación muy bien conservada en la actualidad.

## LINAREJOS



### Templum libri

#### LA BIBLIA PARA NIÑOS



Cambiando un poco la cita bíblica: “dejad que los niños se acerquen a la Palabra, la Palabra escrita”. Por eso este precioso libro es una buena opción de hacer que los pequeños de la casa se vayan familiarizando con el libro que es más que eso, *pues está y es Palabra de Dios para tu vida*. Una Biblia infantil completa en imágenes, desde la Creación a los Hechos de los Apóstoles, con preciosas ilustraciones de vivos colores que gustarán a los niños. Contiene 50 escenas del Evangelio en cómic y a todo color.

Los textos están especialmente cuidados para hacer asequible el contenido a los jóvenes lectores, con palabras sencillas y para leer a solas o en familia. (ED. RIALP)

Rosi Gutiérrez

### AGENDA

#### Domingo 20 de abril

Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor. Misa en la Catedral a las 12 h.

#### Domingo 27 de abril

Fiesta del Colegio Diocesano San Ignacio.

#### Lunes 28 de abril

Fiesta de Santo Toribio. Misa en la Catedral, presidida por el Sr. Obispo, a las 10 h.

#### Martes 29 de abril

Reunión de obispos de la Provincia Eclesiástica en Oviedo.  
Reunión del Consejo de Asuntos Económicos a las 18 h.

#### Miércoles 30 de abril

Sesión mensual de la Formación Permanente, a las 11 h en el Seminario Astorga y a las 16:30 en San Ignacio de Ponferrada, sobre EL CUIDADO HUMANO DE LOS SACERDOTES a cargo del Centro Psicología León.